



Ecología: Problemas y Soluciones Culturales ¹

David Mesa Polo
Juan Pablo García
María Rodríguez Mendigaña ²

¹ Ponencia presentada al Primer Congreso Nacional de Gestión Cultural. *“Escenarios, tensiones y desafíos de la Gestión Cultural en Chile”* realizado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2011, en Santiago de Chile. Editada por Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

² Romea Green, Bogotá, Colombia.



La gestión cultural esta llamada a responder a la crisis ambiental como disciplina que interviene en los problemas de la cultura. El reto está en saber leer, saberse mover, interpretar la complejidad de los sistemas vivos y culturales para contribuir a construir soluciones a los problemas ecológicos.

El siguiente texto tiene como propósito responder las preguntas emergentes acerca de la relación entre cultura con el problema ambiental actual estableciendo posibles soluciones ecológicas desde la gestión cultural. Un cambio de percepción, de prácticas de consumo y de valores culturales que a su vez inciden en las leyes, en las políticas, en el modelo económico, en el diseño de productos e infraestructuras, en la educación y en la ética.

Con el anterior fin, el texto se divide en cuatro partes.

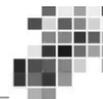
(1) La primera parte se refiere al concepto de sostenibilidad ambiental, hace una relación entre el consumismo y los daños medio ambientales globales que hoy día tenemos que asumir (2) para este punto se expondrá el marco conceptual que fundamenta el texto a partir de la relación entre lo que entendemos como cultura y la pertinencia e importancia de conectarla con el enfoque ecológico, lo que se entiende por ecosofía y ecología profunda, (3) se describirán algunos ejemplos que señalan la eco-alfabetización y el eco-diseño como estrategias para transformar las prácticas y hábitos de consumo junto con los cambios de percepción colectiva y solución a la crisis ambiental, (4) esta última parte será el desenlace donde formularemos estrategias que desde la gestión cultural apuntan hacia la auto-sostenibilidad ecológica y hacia la posibilidad de promover nuevos valores culturales.

:: Primera parte: sostenibilidad ambiental

A medida que la globalización avanza, los temas medioambientales han cobrado importancia porque su crisis cada vez resulta más evidente. Nos enfrentamos a una serie de problemas globales, sociales, económicos y culturales que no han tenido en cuenta la caducidad de los sistemas vivos; la vida humana no ha sido pensada unida a la biosfera y sus sistemas. Las comodidades obtenidas dentro de un funcionamiento consumista se han evidenciado insostenibles, cuestión que nos pone casi a nivel generacional a formular y desarrollar estrategias alternativas. De no ser pronto el desarrollo y expansión de dichas estrategias, o la obtención de resultados, podríamos llegar a pagar un precio muy alto.

Para contextualizarnos dentro del marco político global, una de las estrategias mundiales por la responsabilidad ambiental, fue el establecimiento de la noción de sostenibilidad o desarrollo sostenible, acuñada por vez primera en el año de 1987 en el informe denominado “Our Common Future” de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) de las Naciones Unidas que lideró Gro Harlem Brundtland, (médica, ex ministra de medio ambiente y electa en varias oportunidades primera ministra de Noruega).

El informe Brundtland como también se le conoce, supuso la transición de una concepción conservacionista a una de carácter político acerca de la sostenibilidad entre la relación ambiente y desarrollo, pero al tiempo introducen propósitos de protección y preservación ambiental que justifican y deciden privilegiar variables de eficiencia económica. La concepción del cambio hacia la responsabilidad ambiental no está sincronizada con el modelo económico y funcionamiento productivo, sobrepoblación del planeta y la falta de interconectividad entre los sistemas que la mantienen.



El concepto de sostenibilidad ambiental resulta confuso aún hasta para los grupos ambientalistas puesto que no plantea una orientación hacia el cómo desarrollarlo.

Cuando hablamos de política inevitablemente debemos hablar de la noción del capital, territorio e intercambio. Desgaste. Trata de la aparición de un orden social piramidal y lineal, que exige que todas las esferas de la sociedad, todos sus estratos y sus modos de ser, tengan ahora un imperativo que las unifica: la obligación de tener que marchar al ritmo de la producción y la reproducción industrial a escala ampliada.

Hablar de esta dinámica es recordar que lo único que promueve esta expansión, que sirve para su reproducción (reproducción del capital), es lo que podemos llamar "principio de utilidad". Reconocer la producción y la reproducción industrial a escala ampliada, es hablar del nacimiento de un tipo de sociedad en la que el principio es la ganancia sin límites. En este sentido, la tierra y sus sistemas naturales son considerados "recursos", sólo son valorados en tanto sirvan para producir y reproducir el capital. La producción del mundo material, solo con el fin de que reproduzca el capital sin importar siquiera cuanta basura, pobreza y frustración prolongue.

Cuatro mil millones de años atrás, un planeta azul. El agua siempre la misma, las algas la fuente de vida, los corales el equilibrio de todos los océanos, el árbol un milagro de la gravedad, el *homo sapiens* producto del amor, el alimento fruto de un cultivo. Hoy día, mil quinientos millones de humanos mueren de hambre pero hace diez mil años nació la agricultura. Tres mil torres y rascacielos en Shanghái en menos de veinte años. Luz, agua, tecnología, alimento y mucha basura, casi mil millones de personas buscan que comer en los basureros del mundo.

Desde 1950, la población mundial se ha triplicado, la publicidad interviene en las subjetividades favoreciendo en su mayoría el consumismo.

La soya, que es el alimento del ganado y de los pollos que la mayoría comemos, se ha tornado la maldición del territorio amazónico junto con las siembras de eucalipto para la producción de madera, la explotación de aceite de palma africana para cosméticos y biocombustibles, la erosión y producción de gas carbono para plantas nucleares.

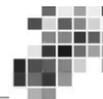
Un billón de personas consume agua insana. Israel ha convertido su desierto en un país agrícola con el agua del río Jordán de tal modo que el nivel del mar baja un metro por año. En el oeste de la India, un tercio de los pozos de agua fósil se ha secado y se advierten doscientos millones de afectados por la escasez de agua antes del 2025.³

"Nuestros negocios absorben recursos, los transforman en productos y desperdicio y venden esos productos a los consumidores, que a su vez producirán más desperdicios al usarlos."⁴

El consumismo globalizado y desmedido, plantea una dinámica que termina por definir la esencia del hombre de manera que no puede concebir una forma diferente de ser aparte de la de obrar, sí y sólo sí, la acción viene seguida de una remuneración económica. Los recursos naturales, que hacen de la reproducción industrial algo exponencial, no son eternos y evidencian un desgaste, pero por otra parte se abre el camino a una nueva conciencia.

³ Yann Arthus-Bertrand. Home. Documental. 2009.

⁴ Capra, Fritjof. La Trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Ed. Anchor Books. Nueva York, 1996. Trad. David Sempau. Ed. Anagrama, S.A., Barcelona. 1998. pág. 309.



:: Marco conceptual

Una conciencia que reconozca que ni el cambio de modelo económico, ni el derecho ambiental, ni las políticas públicas, ni la educación, ni la gestión cultural trabajada por separado, podrán encontrar soluciones de raíz si no hay una unión y una comprensión sobre la posibilidad del desarrollo de un comportamiento colectivo inteligente.

Félix Guattari plantea como necesaria una articulación ético-política de tres ecologías que pueda hacer frente a los diferentes problemas actuales incluyendo el ambiental. (a) La ecología social, es decir la del comportamiento colectivo de las culturas humanas, (b) la ecología del pensamiento, es decir el desarrollo de la inteligencia individual y colectiva y la interconexión con otras inteligencias múltiples del planeta tales como las inteligencias de enjambre, hasta la inteligencia artificial y (c) la ecología medioambiental entendida como la complejidad de formas de vida biológicas en distintas escalas, climas, entornos y territorios. Tal conjunción de ecologías nos compromete a las sociedades humanas a utilizar la inteligencia en una ampliación política basada en la creatividad, la cooperación y la auto-organización.

Ahora bien, con relación a la cultura podemos comprenderla de diferentes modos, pero la pregunta es ¿cual resulta relevante y operativa para nuestro momento actual?

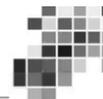
La definición de una cultura abarcadora desde todas las prácticas sociales acaba siendo confusa respaldando cualquier actividad humana, la oposición entre las artes y lo popular, que constituye el paradigma de las políticas de democratización de la cultura, nos ofrece delimitaciones útiles para separaciones sectoriales de los estados, fortalecimiento de campos sociales, las artes y otras prácticas.

El paradigma de una cultura como recurso de George Yúdice nos sitúa frente a un momento temporal en que la cultura es asumida como elemento útil para la construcción de riqueza que encontramos en las industrias culturales o para diferentes causas como la defensa de derechos de muchos grupos, la construcción de tejido social o el fortalecimiento ideológico en torno a causas dirigidas, la obtención de una sostenibilidad económica a partir de elementos simbólicos entre otros.

Si la cultura es tomada como recurso consideramos clave tener en cuenta la definición de Thomas Eliot. Quien la define como aquello que da sentido a la vida, definición que refiere tanto a lo que le da valor, significado y por otra parte aquello que se constituye como una causa que genera prácticas, valores y formas de vida.

Ahora en cuanto al contexto a nivel ambiental que hemos expuesto, podemos encontrar un problema en los valores y los elementos sobre las cuales se ha dado sentido a la vida y si bien la gestión cultural interviene sobre aspectos de las definiciones mencionadas, aparece como un desafío adaptarla teniendo en cuenta dichos contextos problemáticos. De esta forma pensamos la gestión cultural en el establecimiento de intervenciones estratégicas sobre lo que se determine como problema en el desenvolvimiento de la vida, desde una intervención en lo simbólico, en los valores que fundamentan las relaciones sociales y las prácticas.

En este sentido resulta relevante una intervención para la construcción de subjetividades con valores en consonancia con los sistemas vivos, yendo un paso más allá del antropocentrismo, llegar a generar prácticas que fortalezcan dichos sistemas incluyendo el humano en los niveles sociales, de pensamiento y ambientales.



“Para ser sostenibles, los patrones de producción y consumo deben ser cíclicos, a semejanza de los procesos naturales.

Para alcanzar semejantes patrones cíclicos, debemos rediseñar fundamentalmente nuestros negocios y nuestra economía.”⁵

Mientras que el ecosistema convive y evoluciona de forma circular, nosotros hemos diseñado como forma de funcionamiento una cadena lineal. Un cambio en la cultura implica tanto asumir la articulación de las tres ecologías, como contemplar una ecología profunda que ofrezca una perspectiva conceptual, que permita generar cambios a diferentes niveles incluyendo el práctico, en donde no estamos por encima ni por fuera de la naturaleza.

Esta comprensión de la ecología, bajo un enfoque sistémico es la que Fritjof Capra desarrolla al formular una serie de valores o principios, que señala como fundamentales para la ecología profunda y están relacionados tanto con la salud y el bienestar humano como con la sostenibilidad del planeta. Son los siguientes seis: redes, ciclos, energía solar, asociación, diversidad y equilibrio dinámico.

Estos valores se basan en el aprendizaje del funcionamiento de la Naturaleza dada en: (1) redes (sistemas vivos dentro de otros sistemas vivos, redes dentro de redes incluso dentro de los organismos, los límites de separación se basan en relaciones de identidad), (2) ciclos de flujo y materia donde los residuos son reaprovechados y reabsorbidos por otras partes de las redes o cadenas de producción, (3) aprovechamiento de la energía solar como recurso ilimitado, (4) con relaciones de asociatividad, (5) valoración de la

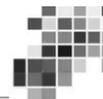
diversidad como fortalecimiento de los sistemas vivos y (6) equilibrio dinámico como la interrelación de los sistemas en fluctuación los cuales cambian en conjunto y no de manera separada.

El aprendizaje de esos valores extraídos del funcionamiento de los sistemas vivos involucra unos cambios tanto en el funcionamiento de tecnologías, sistemas productivos, de relaciones humanas, sociales y económicas que ya están en curso. Tal desarrollo y adopción de esos valores se da principalmente en dos pasos, bajo la propuesta de Capra, (1) en la educación para la comprensión de las relaciones de los sistemas vivos, la relación entre el funcionamiento del mundo humano y la naturaleza a partir de la “eco alfabetización” y (2) en el rediseño de las relaciones tanto de producción como tecnológicas en las cadenas productivas, reaprovechando los residuos y estableciendo cadenas de asociatividad entre empresas para llegar a no tener que extraer recursos, sino retroalimentar los ya existentes a partir del procesamiento o reintegración al sistema de residuos y materiales, “eco diseños”.

:: La eco-alfabetización y el eco-diseño como estrategias para transformar las prácticas y hábitos de consumo

La Eco alfabetización propuesta por Capra entra como intervención para posibilitar una comprensión sistémica que relacione el funcionamiento de la vida humana con los demás sistemas vivos y entornos, generar aprendizajes que conecten con la naturaleza y contribuyan a la transformación de valores, para ser capaz de replicar y llevar el cambio a la vida cotidiana, al uso responsable del agua, a la construcción de ciudades inteligentes y el rediseño de las actuales, al autoconsumo de la agricultura urbana, al verdadero manejo de residuos, entre otras alternativas.

⁵ Capra Fritjof. La Trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Ed. Anchor Books. Nueva York, 1996. Trad. David Sempau. Ed. Anagrama, S.A., Barcelona.1998. pág. 309.



Soluciones que sólo podrían generarse si esta comprensión se interioriza como un sentimiento de corresponsabilidad que modifica prácticas y comportamientos en la vida cotidiana de las personas.

A medida que hemos revisado este tema encontramos diferentes casos que nos hacen pensar la interconexión entre los grupos que piensan tal crisis ambiental y formulan acciones con una visión a nivel cultural.

Al sur de Bogotá en el colegio distrital Rodrigo Lara Bonilla, localidad de Ciudad Bolívar, trabaja un grupo de jóvenes y profesores voluntariamente para comprender y dar soluciones prácticas a problemáticas ambientales de su localidad. El grupo se consolida a partir de la experiencia en el Programa Ambiental Escolar (PRAE) de la institución, y decide generar estrategias de organización y participación comunitaria a favor del medio ambiente.

En un principio, el grupo trabaja en proyectos científicos y de innovación en temas como la producción de biocombustibles con residuos caseros, proyectos de emprendimiento desde la helicultura y la agricultura urbana dentro del colegio. Sin embargo, a partir de éste trabajo, se ven como un movimiento organizado en su localidad, comienzan a contemplar la posibilidad de fundar una organización, que les permita dar más fuerza y potencia a sus acciones y visibilizar de una forma más contundente su trabajo.

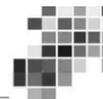
Lo interesante al entrar en contacto con este grupo, es encontrar en él un constante pensamiento de futuro a nivel local (prospectiva), donde estos entran a hacer parte de una construcción deliberada del futuro, con un componente de compromiso voluntario y una fuerte relación con el territorio. Por otro lado, vemos como a nivel individual, los jóvenes que trabajan en el grupo, han encontrado posibilidades de trabajo a nivel profesional, han construido

su subjetividad conectada a dichos intereses y se han vuelto líderes de la comunidad. Por ejemplo, algunos de ellos se han convertido en gestores ambientales locales o a nivel distrital, han conseguido becas para estudiar carreras profesionales y técnicas, lo que deja ver entonces cómo interiorizan en varios aspectos de su vida personal una gran responsabilidad con el medio ambiente, dejando así de ser una cuestión solamente de voluntariado y de uso del tiempo libre. De esta forma, no solo construyen un horizonte a nivel laboral para personas con este tipo de preocupaciones e interés local, sino logran también motivar a los actores que han sido indiferentes con las distintas problemáticas.

En cuanto al ecodiseño, basado en un aprendizaje del funcionamiento de la naturaleza y su interacción con el ecosistema, se plantea un rediseño de los sistemas productivos, las tecnologías y las formas de comportamiento social, que sitúan los residuos como recursos. Tal planteamiento es retomado por los científicos John Hoke, William Mc Donough que elaboran la filosofía de Cradle to Cradle (de cuna a cuna) que consiste en un diseño a nivel químico de los productos de tal modo que estén hechos para favorecer a los demás seres vivos y que haga posible la llegada a un nivel de cero basuras.

Proponiendo el concepto de supraciclaje como forma de dar un paso más allá del reciclaje, es decir un diseño de productos realizado para el desmontaje y la reutilización evitando que los materiales pierdan calidad.

Ahora, bajo la visión de Capra, se debe dar a futuro el desarrollo de una economía de flujo y de servicios en la que los productos son utilizados y devueltos a la empresa, de tal modo que ésta se hace responsable de un diseño que favorezca la misma reutilización. En otras palabras, la conectividad entre empresas implica el aprovechamiento de los residuos para volverlos material productivo de otra que lo



pueda procesar, la materia circula evitando la extracción constante de materiales; al igual que en los ecosistemas no existen los desechos puesto que los residuos de una especie resultan ser recursos para otros organismos.

Un ejemplo práctico de esta nueva propuesta se puede encontrar en una de las estrategias más exitosas en Colombia, en torno a la producción de biocombustibles en el Valle del Cauca, donde se está generando *bioetanol* a partir de la sustancia tóxica que aparece con la producción del café (*mucilago*), que tradicionalmente ha contaminado los ríos más cercanos a las zonas cafeteras.

Así mismo, Gunter Pauli, fundador de ZERI, promotor de las iniciativas en investigación sobre *Emisión Cero* y el libro *The Blue Economy*, recomienda las tecnologías usadas en uno de los casos más ejemplares en construcciones auto-sostenibles a nivel global, el hospital Las Gaviotas en el Vichada, Colombia. Este hospital construido desde hace más de dos décadas, incorpora el uso de tecnologías solares, de biogás, de destilación de aguas y de producción local de alimentos para su propio consumo, reduciendo costos de mantenimiento, promoviendo la adaptación de la ingeniería y la arquitectura al paisaje y contexto local, incentivando la investigación y resaltando los avances científicos y propositivos de nuestro país en torno a las soluciones ecológicas.

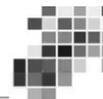
:: Estrategias desde la gestión cultural para la auto-sostenibilidad ecológica

En vista de que estos ejemplos se están desarrollando hoy día en diferentes contextos, creemos que la gestión cultural, está llamada a pensar los problemas y actuar en la construcción de soluciones ambientales, desde la capacidad de movilizar a las comunidades para que asuman sus espacios vitales de participación, organización y decisión.

Entendemos la gestión cultural como el conjunto de estrategias y acciones destinadas a lograr una efectiva combinación de medios (humanos, físicos, tecnológicos y financieros), con el fin de que políticas, planes, programas y proyectos culturales cumplan sus objetivos y contribuyan al desarrollo humano sostenible de grupos y regiones.

En lo que hemos revisado con relación al tema pensado en la formulación de proyectos relacionados, comprendemos unas estrategias posibles de acción desde la gestión cultural, las señalamos acá como puntos que aún nosotros nos encontramos pensando y analizando para desarrollar en mayor medida:

- Formulación de proyectos para la aplicación y articulación de políticas públicas para que desde lo cultural se fortalezcan los planes y propuestas de tipo ecológico. En relación a esto podemos mencionar el modelo de gestión que nos encontramos construyendo, enfocado en el fortalecimiento de los programas ambientales escolares de los colegios con estrategias de intervención cultural.
- Intervención en las prácticas de grupos humanos teniendo en cuenta la incidencia tanto en las instancias psíquicas individuales como colectivas. Un ejemplo sobre el cual nos encontramos trabajando, resulta ser la utilización de espacios para la agricultura urbana en terrazas, techos y demás espacios subutilizados en las ciudades; alrededor de los cuales se generan nuevas relaciones sociales y cambios en la percepción del consumo y la producción de alimentos. Así mismo, se plantea la posibilidad de incidir en los programas y políticas de seguridad nutricional y soberanía alimentaria con la promoción de derechos civiles.



- Trabajo en diferentes instituciones, para establecer una conexión entre desarrollo y múltiples ecologías, dinamizando la vida laboral de empresas que desconocen las posibles manifestaciones que puedan surgir en su entorno organizacional. El reciclaje, optimización de servicios públicos, concientización alrededor de temas de eco-eficiencia empresarial y responsabilidad social son algunos de los campos que se pueden fortalecer junto con la remodelación de infraestructuras que promuevan la calidad ambiental tanto interna como externa.
- Apoyar la creación de industrias culturales y creativas enfocadas en una interconexión entre los desafíos en este caso a nivel ambiental y las posibilidades a nivel cultural. Promover el emprendimiento y la innovación a partir de prácticas que resultan no solo más amigables con el medio ambiente, sino con el cuerpo y la familia. Es el caso de proyectos como la producción casera y venta de orellanas, baba de caracol, quinua, entre otros; que generan una alternativa económica para sectores vulnerables con escasos recursos económicos y deficiencias nutricionales.
- Asesoramiento para la conformación de grupos con capacidad de incidencia local para establecer un pensamiento y una actuación sobre temas y asuntos relevantes como sociedad civil. Desde la gestión cultural es posible asesorar organizaciones, con estrategias de gestión como el fund raising, el trabajo en red y la asociatividad con otros sectores. Este es el caso del colegio Rodrigo Lara Bonilla, mencionado anteriormente, desde el cual se pueden fortalecer las acciones e impacto del grupo que ha venido trabajando en el “movimiento” ambiental.
- Reactualización y transferencia de saberes tradicionales conectados con la

ecología, es decir asumir el tema como un asunto de interculturalidad. Es importante reconocer que tal aprendizaje de la naturaleza que planteábamos con el ecodiseño, se venía dando en muchas comunidades, prácticas como el compostaje o mejoramiento de las semillas, o como sucede en comunidades indígenas del Amazonas con la fertilización natural de suelos a base de cenizas. Esto ha inspirado en España a la construcción de plantas que con un mínimo de contaminación transforman residuos sólidos en carbón, reconcentran el carbono en la tierra mientras incrementan su fertilidad. En este sentido resulta importante la construcción de espacios para el reconocimiento de saberes en los que más allá de romantizar el pasado, se trata de entrar a reactualizarlos o reactualizarnos con ellos, hacerlos vigentes para facilitar su apropiación. •

:: Bibliografía:

- ELIOT, Thomas. Notas para la definición de la cultura. EMECÉ Editores. Buenos aires. 1949.
- CAPRA, Fritjof. La trama de la vida. Ed. Anagrama, S.A. Barcelona, 2006.
- CAPRA, Fritjof. Las Conexiones ocultas. Ed. Anagrama, S.A. Barcelona. 2006
- GUATTARI, Félix. Las Tres Ecologías. Ed. Galilé. París.1989.
- MC DONOUGH, William. Cradle to cradle: remaking the way we make things. Ed. North Point Press. 2002
- YUDICE, George. El recurso de la cultura. Ed. Gedisa. Barcelona, 2002.
- NIÑO, Raúl. Poéticas del Agua: perspectivas para una ecosofía planetaria. III Foro Internacional y Nacional del agua, medio ambiente y servicios públicos. Ponencia. Bogotá. 2010.